

Exposición itinerante
disponible para préstamo
«La Rosa Blanca. La resistencia de estu-
diantes contra Hitler, Múnich 1942/43»

Aviso legal

Concepción y textos

Fundación Rosa Blanca

Fundación Rosa Blanca Weiße Rose Stiftung e.V.

Ludwig-Maximilians-Universität

Geschwister-Scholl-Platz 1

D-80539 München

Teléfono: +49 (0)89 / 2180-5678, 2180-5359

Fax: +49 (0)89 / 2180-5346

info@weisse-rose-stiftung.de

www.weisse-rose-stiftung.de

www.facebook.com/WeisseRoseStiftung



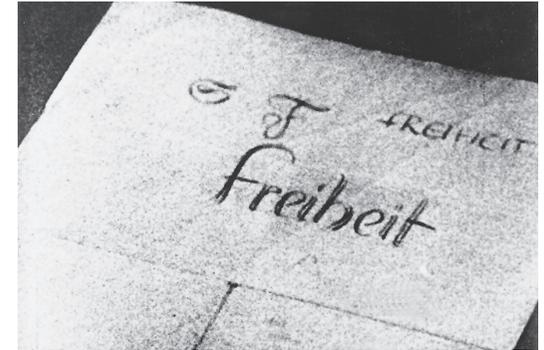
La Rosa Blanca

Información acerca
del Grupo de resistencia Rosa Blanca

Fundación Rosa Blanca, Múnich

En 1942/43, estudiantes y un profesor de Filosofía de la Universidad Ludwig Maximilian de Múnich lanzan en varias hojas volantes un llamamiento a la resistencia contra la dictadura nacionalsocialista. Movidos por principios cristiano-humanistas protestan contra la guerra, la represión y los crímenes del nacionalsocialismo. Cómplice es todo aquel que no se compromete a liberar Alemania de la dictadura nacionalsocialista, advierten en sus escritos. En verano de 1942, los estudiantes de Medicina Hans Scholl y Alexander Schmorell redactan y difunden en Múnich las primeras cuatro «Hojas de la Rosa Blanca». En la segunda denuncian abiertamente el exterminio de la población judía en Polonia: «En esto constatamos el horrible crimen contra la dignidad de la persona humana, un crimen sin parangón en la historia de la humanidad» y expresan su desconcierto ante la conducta «apática» de los alemanes. En la cuarta hoja advierten: «¡No callamos. Somos vuestra mala conciencia; la Rosa Blanca no os deja tranquilos!». La quinta hoja, «¡Llamamiento a todos los alemanes!», aparece en enero de 1943 y será ampliamente difundida, entonces con el apoyo de Sophie Scholl, Willi Graf y otros compañeros, incluso en otras ciudades de Alemania y Austria. El programa político de este grupo de resistencia consiste en reivindicar la «libertad de expresión e ideológica, así como la protección del ciudadano frente a la arbitrariedad que ejercen los Estados violentos y criminales: estas son las bases de una nueva Europa». Por las noches, Hans Scholl, Alexander Schmorell y Willi Graf salen a la calle a escribir con brea en las fachadas de Múnich «Hitler genocida» o «Libertad». A principios de 1943, el profesor Kurt Huber redacta la sexta hoja en la que convoca a todos los estudiantes de Múnich a rebelarse contra el gobierno. Hans y Sophie Scholl reparten la hoja por el edificio principal de la Universidad Ludwig Maximilian, pero el conserje los descubre y los denuncia a la Gestapo. La policía encuentra, además, un borrador escrito a mano que motiva la detención de Christoph Probst, otro estudiante de Medicina. Poco después, el 22 de febrero de 1943, los tres estudiantes son condenados a muerte y guillotizados en la prisión de Múnich-Stadelheim.

«Libertad», nota de Sophie Scholl al reverso de la carta adjunta a su escrito de acusación.



Se desata entonces una ola de averiguaciones policiales con graves consecuencias: para otoño de 1943, Alexander Schmorell, Willi Graf y el profesor Kurt Huber han sido, igualmente, condenados a muerte y ejecutados. Hans Leipelt, estudiante de Química, tampoco se salva de la condena de muerte y es ejecutado el 29 de enero de 1945 por haber difundido la sexta hoja junto con Marie-Luise Jahn. Muchos de los que apoyaron al grupo van a ser condenados, en parte, a largas penas de cárcel. También en Hamburgo se pronuncian condenas contra opositores por difundir las hojas de la Rosa Blanca. En verano de 1943, algunas hojas y rumores vagos acerca del grupo trascienden las fronteras. Los medios de información y, sobre todo, los diarios de los exiliados se encargan de su difusión en Suecia, Gran Bretaña, la Unión Soviética y los EE.UU. En junio de 1943, Thomas Mann otorga en la BBC reconocimiento a su resistencia. En verano de ese año, la fuerza aérea británica lanza sobre ciudades del norte y el centro de Alemania más de cinco millones de copias de la sexta hoja, a la que añaden una introducción y titulan «UNA HOJA ALEMANA – Manifiesto de los estudiantes de Múnich».

Si bien las acciones del grupo de resistencia Rosa Blanca no restaron vigor al nacionalsocialismo de forma directa, sus ánimos rebeldes sí fueron un fanal para la otra Alemania y sirvieron de aliento, sobre todo, a los alemanes en el exilio. Hoy, la Rosa Blanca es símbolo de independencia, libertad y tolerancia. Su legado es un llamado intemporal en pro de los derechos humanos y contra la discriminación, el racismo y la violencia.